

EMILIANA DE ZUBELDÍA

SOLES Y BRUMAS II

ELENA RIVERA SOPRANO

JORGE ROBAINA PIANO



EMILIANA DE ZUBELDÍA

Emiliana de Zubeldía Inda nació en Salinas de Oro/Jaitz, Navarra, el 6 de diciembre de 1888, en el seno de una familia de clase media. Fue la cuarta de cinco hermanos, de los cuales dos fueron sacerdotes. Desde su primera infancia vio en la música su camino y tras estudiar en Pamplona y presentar exámenes como alumna externa en todos los grados del Conservatorio Real de Madrid, viajó a París en 1904 para estudiar composición, orquestación y dirección en la *Schola Cantorum*, siendo alumna de Vincent D'Indy y Désiré Pâques, así como de Blanche Selva en la clase de pedagogía pianística. En 1910 estableció la Academia Zubeldía de Música en Pamplona y en 1920 logró mediante rigurosos exámenes la plaza de profesora de piano en la Academia Municipal de Música de Pamplona.

Huyendo de un matrimonio que resultó inconveniente, volvió a París en 1922. A partir de ese momento desarrolló una intensa carrera internacional como concertista de piano en Bélgica, Suiza,

Alemania, Inglaterra e Italia, y a su vez consolidó su trabajo como compositora, interpretando sus propias obras.

En 1928 decidió partir hacia América, donde fue acogida por las comunidades vascas de países como Brasil, Uruguay y Argentina, contactando con el círculo cultural de los más renombrados poetas latinoamericanos de entonces, como Juana de Ibarbourou, Alfonso Reyes, Luisa Luisi y otros personajes. En 1930 viajó a Nueva York y coincidió en su llegada con el músico e investigador mexicano Augusto Novaro. Éste presentaría un sistema musical que plantearía un nuevo paradigma compositivo, proponiendo infinitas posibilidades prácticas de sus escalas fundamentales aplicables a todos los temperamentos musicales. Novaro lo llamaría *Sistema Natural de la Música*, y Emiliana, quedando deslumbrada por estos principios, se volcó en su estudio y posteriormente en la composición de acuerdo con este sistema.

Novaro regresó a México en 1932, mientras Emiliana continuaba en Nueva York componiendo bajo su sistema musical,

aunque bajo los cánones de la armonía tradicional. Paralelamente siguió dando conciertos en el recién creado escenario del *Radio City Music Hall*, que realizaba transmisiones internacionales. En ese escenario compartió espacio con Andrés Segovia y Nicanor Zabaleta, a quienes compuso sendas obras para guitarra y para arpa. Más adelante realizaría giras de conciertos por Cuba, Puerto Rico y México, donde estrenó y dirigió sus propias obras orquestales, pianísticas y vocales. Además, musicalizó obras para voz y piano de los más grandes poetas del Caribe, tales como José Martí, Martha Lomar, Pedro Juan Labarthe y Carmen Alicia Cadilla.

Finalmente, Emiliana aceptó en 1937 la invitación de Novaro para trabajar a su lado en México, lo cual permitió el inicio de una fructífera década creativa para este binomio excepcional Zubeldía y Novaro. Fue en el estudio de su casa donde se realizaron semanalmente conciertos privados para mostrar sus nuevas composiciones, siendo estas de los más diversos géneros y todas bajo el *Sistema Natural*. En ellas se utilizaban

los pianos fabricados por el maestro Novaro bajo este sistema, en los cuales se podían escuchar una inmensa variedad de escalas. En estos conciertos se reunían grandes músicos, musicólogos, escritores, filósofos y diplomáticos mexicanos, así como refugiados de la Guerra Civil Española y de la II Guerra Mundial. Personajes como Silvestre y José Revueltas, Rodolfo Halfter, Adolfo Salazar, Esperanza Pulido, Irma González, Luis Sandi y Sophie Cheiner, entre otros, se daban cita en su estudio. Emiliana decidió entonces quedarse en México y en 1942 solicitó su residencia permanente.

En 1947, Emiliana es convocada por la recién fundada Universidad de Sonora para encargarse de la formación musical de los universitarios. Ese mismo año, se trasladó a Hermosillo, la ciudad capital, donde realizó una labor educativa y social multifacética hasta su muerte el 26 de mayo de 1987, a los 98 años.

El arribo de Emiliana a esas tierras tan alejadas del mundo cultural en esa época, le fue amable y familiar. Ofreció clases

de música, formó coros, dio conferencias en vivo, por radio y televisión; organizó conciertos invitando a músicos mexicanos y extranjeros de alta calidad. Consiguió becas para sus alumnos más destacados y continuó componiendo obras de toda índole, convirtiéndose en un personaje indispensable de la vida cultural de la ciudad. En 1956 obtuvo el Premio Nacional de Música por su *Sinfonía Elegíaca*, compuesta bajo los principios de Novaro en memoria de su hermana Eladia, fallecida en 1939 en Pamplona.

A lo largo de sus casi cuarenta años de labor académica en la Universidad de Sonora y de su labor cultural y social en diferentes frentes y asociaciones, Emiliana recibió el reconocimiento de ciudadanos, instituciones y gobiernos en forma de homenajes y nombramientos. En la actualidad existe la *Medalla Emiliana de Zubeldía*, la cual se otorga cada año a través del ayuntamiento de la ciudad de Hermosillo para reconocer a personas destacadas en el ámbito cultural y el teatro de la Universidad de Sonora lleva su nombre.

EL LEGADO MUSICAL DE ZUBELDÍA

El legado musical de Emiliana de Zubeldía incluye obras para piano, guitarra, arpa y conjuntos de cámara; canciones para dos voces a capela, para voz y piano, y para voz, piano y maderas; arreglos para coro y obras completas a 4 y hasta 8 voces iguales y mixtas; una misa coral, conciertos, sinfonías y poemas sinfónicos. Algunas de sus obras reflejan su paso por la práctica de la música impresionista y vanguardista del París de los años 20. El manejo de la armonía tradicional en algunas obras contrasta, en muchas otras, con la gran libertad y fluidez en la aplicación del sistema de Novaro.

Esta grabación, contiene la segunda y última parte de toda su obra compuesta para voz y piano hasta ahora conocida y que en su gran mayoría había permanecido guardada en los archivos de la Universidad de Sonora sin editar ni grabar. Se presentan cuatro bloques de canciones que dan cuenta del vasto interés de Emiliana en diversos géneros literarios, el primero de ellos aborda ocho fábulas infantiles, seis de Tomás de

Iriarte y dos de Félix María de Samaniego. La autora plasma en estas obras el lirismo propio de la fábula, el jugueteo inherente al género y, apoyada ocasionalmente por la flauta, la intencionalidad del texto entre los que no puede faltar *El burro flautista*. El segundo bloque muestra su gusto por la poesía latinoamericana y, propio de su carácter, pone al frente a poetisas y no solo a poetas. Son textos que lo mismo evocan su religiosidad –como es el caso de *Padre nuestro* o *Viaje eterno*–, el amor –como *El buen día* o *Mi corazón fue una hoguera*– o la inocencia –como *La manca*–. Su música refuerza las ideas y sensaciones de los textos ya sea con armonías ampliadas, simplicidad rítmica o disonancias que, por paradójico que se escuche, llegan a sonar dulces. En el tercer bloque, Emiliana aprovecha la métrica del Haiku que José Juan Tablada traslada al idioma español, para mostrar su capacidad sintética recreando musicalmente esos poemas minimalistas. Y finalmente, se incluyen dos canciones de cuna, la primera sobre un texto vasco y la segunda sobre uno en inglés. En ambos casos el acompañamiento sostiene

adecuadamente y de forma sencilla las nostálgicas y melancólicas melodías.

El estudio y análisis profundo y completo de todo su legado aún se encuentra en su abordaje inicial. La arquitectura, la rítmica y la métrica en sus obras, así como la utilización de un mínimo de recursos armónicos, constituyen un enorme depósito de modelos y técnicas por estudiar, admirar y disfrutar para las nuevas generaciones de músicos y melómanos.

Leticia Varela



EMILIANA DE ZUBELDÍA

Emiliana de Zubeldia Inda was born in Jaitz/Salinas de Oro, Navarra, on December 6, 1888, into a middle-class family, she was the fourth of five siblings, of which two were priests. Since her early childhood she discovered her path in music and after studying in Pamplona and taking exams as an external student of all the degrees at the Royal Conservatory of Madrid, she traveled to Paris in 1904 to study composition, orchestration and conducting with Vincent D'Indy and Désiré Pâques, and of piano pedagogy with Blanche Selva. In 1910 she established the Zubeldia Academy of Music in Pamplona and in 1920 she earned a post as a piano professor at the Pamplona Municipal Academy of Music.

Fleeing from a soured marriage, she returned to Paris in 1922, to develop an intense international career as a piano soloist in Belgium, Switzerland, Germany, England and Italy, while consolidating herself as a composer by performing her own works.

In 1928 she left for America, where she was welcomed by the Basque communities of countries like Brazil, Uruguay and Argentina. Upon entering the cultural elite, she gets acquainted with renowned Latin American poets of the time, like Juana de Ibarbourou, Alfonso Reyes, Luisa Luisi and other American poets and cultural personalities. In 1930 she traveled to New York, where she met the Mexican musician and researcher Augusto Novaro, who arrived in New York city around the same dates she did, to present his recently created *System of Natural Music*, and establish a new composition paradigm that proposes infinite practical possibilities of its fundamental harmonic scales for musical composition and its application to all musical temperaments. Emiliana is dazzled by these principles and devotes herself to their study, integrating them into her new compositions.

Novaro returned to Mexico in 1932, while Emiliana continued in New York composing under his musical system, though under the canons of traditional harmony. At the same time, she

continued to give concerts on the newly created Radio City Music Hall, which broadcasted internationally, sharing the stage with Andrés Segovia and Nicanor Zabaleta, for whom she composed works for guitar and harp. She also made concert tours to Cuba, Puerto Rico and Mexico, premiering and conducting her own orchestral, piano and vocal works, and musicalizing for voice and piano the works of the great poets of the Caribbean such as José Martí, Martha Lomar, Pedro Juan Labarthe, Carmen Alicia Cadilla.

Finally, in 1937, Emiliana accepted Novaro's invitation to work with him in Mexico and thus began a fruitful creative decade for this exceptional pairing of Zubeldia and Novaro, with new compositions of the most diverse genres, according to the *Natural System*, and the demonstration, in weekly private concerts in his own studio, of the pianos that the maestro himself manufactured to make the great variety of scales sound. The great musicians, musicologists, writers, philosophers and diplomats, both Mexicans and refugees from the Spanish Civil War and World War II, like Silvestre

and José Revueltas, Rodolfo Halfter, Adolfo Salazar, Esperanza Pulido, Irma González, Luis Sandi, Sophie Cheiner and many other personalities with a very high cultural profile met there. Already determined to stay in Mexico she applied for permanent residency in 1942.

A few years later, in 1947, Emiliana was invited by the newly founded University of Sonora to oversee the musical training of the university's students. She accepted this invitation and moved to Hermosillo, the capital city, where she carried out a multifaceted academic work and social labor until her death at 98 years of age, on May 26, 1987.

Since her arrival in this land that was so far from the cultural world at the time, and that was so dear and familiar to her, Emiliana began to teach music classes, to form choirs, to offer live talks, on radio and TV, and to organize concerts, inviting renowned Mexican and foreign musicians. She obtained scholarships for her most outstanding students and promoted them professionally. She continued composing music of all kinds

and became an essential character in the cultural life of the city. In memory of her sister Eladia who died in 1939 in Pamplona, and following the principles of Novaro, Emiliana had composed the *Elegiac Symphony* which won the National Music Prize at its premiere in 1956.

Throughout her almost forty years of academic work at the University of Sonora and her cultural and social labor in different fronts and associations, Emiliana received the recognition of citizens, institutions and governments, in the form of tributes, appointments and, after her death, with the creation of a medal that bears her name, with which the citizens of Hermosillo, through the Municipal Government, annually award to a character of great cultural merits, mainly musical and the theater of the University of Sonora bears her name.

ZUBELDIA'S MUSICAL LEGACY

Emiliana de Zubeldia's musical legacy includes works for piano, guitar, harp, chamber ensembles; songs for two voices

a cappella, voice and piano, voice, piano and woods; works and arrangements for choir for 4 and up to 8 equal and mixed voices; a choral mass, concerts, symphonies, and symphonic poems. Some of her works reflect her passage through practice of the impressionist and avant-garde music of Paris in the 1920s. Her respect for the traditional harmony in some works contrasts with a great freedom in the application of Novaro's system in many others.

This recording contains the second and last part of all her compositions for voice and piano known up to now and that had mostly been stored away in the archives of the University of Sonora without being recorded or edited. Four blocks that give faith of Emilianas vast interest in diverse literary gender are presented, the first one approaches eight fables for children, six by Tomás de Iriarte and two by Félix María de Samaniego. In these works the author captures the lyricism of the fable; its inherent playfulness and, sometimes supported by the flute, the intention of the text amongst which *El burro flautista* has to

be present. The second block shows her taste for Latin American poetry and, in accordance with her character, highlights the works of female poets and not just the males. They are texts that evokes her religiousness -like in *Padre Nuestro* or *Viaje eterno*-, love - like in *El buen día* or *Mi corazón fue una hoguera*- or innocence - like in *La manca*-. Her music reinforces the ideas and sensations of the texts either with expanded harmonies, rhythmic simplicity or dissonances that, paradoxical as it sounds, sound sweet. In the third block Emiliana takes advantage of the metric of the Haiku that José Juan Tablada translated to Spanish to show her synthetic capability by musically recreating those minimalistic poems. Finally, two lullaby's are included, the first one based on a basque text and the other in an english one. In both cases the accompaniment sustains the nostalgic and melancholic melodies in an adequate and simple manner.

The deep and complete analysis of her legacy is still in its initial approach and her model in the field of composition will give posterity a lot of stimuli for

creativity with the use of a minimum of harmonic resources to obtain an enormous aesthetic and expressive richness. The architecture, rhythm and meter in Zubeldia's works constitute another enormous repository of models and techniques to be studied, admired and enjoyed by the new generations of musicians and music lovers.

Leticia Varela

Translation: Héctor Maldonado

LYRICS (Original language)

FÁBULAS INFANTILES

[1] ***La ardilla y el caballo***

Lyrics: Tomás de Iriarte

Mirando estaba una ardilla a un generoso alazán
que dócil a espuela y rienda se adiestraba en galopar,
viéndole hacer movimientos tan veloces y a compás,
de aquesta suerte le dijo con muy poca cortedad,
Señor mío, de ese brío, ligereza y destreza no me espanto,

que otro tanto suelo hacer y acaso más.
Yo soy viva, soy activa, me meneo, me paseo, yo trabajo,
subo y bajo, no me estoy quieta jamás.

El paso detiene entonces el buen potro muy formal,
en lo términos siguientes, respuesta a la ardilla da.

Tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas,
quiero, amiga, que diga ¿son de alguna utilidad?

Yo me afano, mas no en vano. Sé mi oficio y en servicio
de mi dueño tengo empeño de lucir mi habilidad.
*Con que algunos escritores, ardillas también serán,
si en obras frívolas gastan todo el calor natural.*

[2] ***La pulga y el camello***

Lyrics: Félix María de Samaniego

*Al que ostenta valimiento cuando su poder es tal
que ni influye en bien ni en mal,
le quiero contar un cuento.*

En una larga jornada, un camello muy cargado
exclamó ya fatigado: ¡Oh, que carga tan pesada!
Doña pulga, que montada iba sobre él,
al instante se apea y dice arrogante:
¡Del peso te libro yo! El camello respondió:
Gracias, señor elefante, ja ja.

[3] ***La abeja y el cucullito***

Lyrics: Tomás de Iriarte

Saliendo del colmenar dijo al cucullito la abeja:
¡Calla, porque no me deja tu ingrata voz trabajar,
no hay ave tan fastidiosa en el cantar como tú!
¡Cu-cú, cu-cú y más cu-cú y siempre la misma cosa!
¿Te cansa mi canto igual? -el cucullito respondió-
pues a fe que no hallo yo variedad en tu panal
y pues que del mismo modo fabricas uno que ciento.
Si yo nada nuevo invento, en ti es viejísimo todo.
A esto la abeja responde: En obras de utilidad
la falta de variedad no es lo que más perjudica,
pero en obra destinada solo al gusto y diversión,
sí no es varia la invención, todo lo demás es nada.

[4] ***Los gatos escrupulosos***

Lyrics: Félix María de Samaniego

¡Qué dolor por un descuido!
Micifú y Zapirón se comieron un capón
en un asador metido.
Después de haberlo lamido
trataron en conferencia
si obrarían con prudencia
en comerse al asador.
¿Le comieron? No señor.
Era cargo de conciencia.

[5] La zorra y las uvas

Lyrics: Félix María de Samaniego

Es voz común que a más del mediodía,
 en ayunas la zorra iba cazando.
 Halla una parra, quedose mirando
 de la alta vid el fruto que pendía.
 Causábale mil ansias y congojas
 no alcanzar a las uvas con la garra,
 al mostrar a sus dientes la alta parra
 negros racimos entre verdes hojas.
 Miró, saltó y anduvo en probatinas.
 Pero viéndolo imposible, ya de fijo
 entonces es cuando la zorra dijo:
 No las quiero comer, no están maduras.

[6] La rana y la gallina

Lyrics: Tomás de Iriarte

Desde su charco, una parlara rana
 oyó cacarear a una gallina.
 ¡Vaya! -le dijo- no creyera hermana,
 que fueras tan intrépida vecina.
 Y con toda esa bulla ¿qué hay de nuevo?
 Nada, sino anunciar que pongo un huevo
 ca-ca-ca-ca-ca-ca-ca.
 ¿Un huevo solo y alborotas tanto?
 Un huevo solo, sí, señora mía.
 ¿Te espantas de eso, cuando no me espanto
 de oírte cómo graznas noche y día?
 Yo, porque sirvo de algo, lo publico;
 tú, que de nada sirves, calla el pico.

[7] El burro flautista

Lyrics: Tomás de Iriarte

Esta fabulita, salga bien o mal,
 se me ha ocurrido por casualidad.
 Cerca de unos prados que hay en mi lugar,
 pasaba un borrico por casualidad.
 Una flauta en ellos halló que un zagal
 se dejó olvidada por casualidad.
 Acercese a olerla, dicho animal,
 y dio un resoplido por casualidad.
 En la flauta el aire se hubo de colar,
 y sonó la flauta por casualidad.
 ¡Oh! -dijo el borrico- ¡qué bien se tocar!
 ¡Y dicen que es mala la música asnal!
 Sin reglas del arte borriquitos hay
 que una vez aciertan por casualidad.

[8] El oso, la mona y el cerdo

Lyrics: Tomás de Iriarte

Un oso, con que la vida ganaba un piamontés,
 la no muy aprendida danza ensayaba en dos pies.
 Queriendo hacer de persona, dijo a una mona: ¿Qué tal?
 Era perita la mona, y respondióle: ¡Muy mal!
 Yo creo, replicó el oso, que me haces poco favor.
 Pues ¿qué?, ¿mi aire no es garboso?
 ¿no hago el paso con primor?
 Estaba el cerdo presente, y dijo: ¡Bravo! ¡Bien va!
 ¡Bailarán más excelente no se ha visto, ni verá!
 Echó el oso al oír esto, sus cuentas allá entre sí
 y con ademán modesto hubo de exclamar así:
 Cuando me desaprobaba la mona, llegué a dudar;
 mas ya que el cerdo me alababa, muy mal debo de bailar.
*Guarde para su regalo esta sentencia un autor,
 si el sabio no aprueba ¡mallo!; si el necio aplaude, ¡peor!*

POETAS DE AMÉRICA**[9] *Padre nuestro***

Lyrics: Julio Mercado

Padre nuestro, que estás ¿dónde? yo no sé dónde,
 mas sé que eres, porque sin verte yo te siento.
 Que eres amor lo sé y también esperanza, porque contigo cuento.
 Si no fuerais Señor, mas sí eres, sí eres; todo sobra en la vida.
 Si no fuerais, ¿entonces para qué la congoja por el hombre sentida?
 Señor, a ti me llaman todas las fuerzas que componen la vida.
 Y si eres dolor ¿por qué triste me encuentro?
 porque yo en ti me hallo y a ti te llevo dentro,
 y si el ansia de ser por doquiera me acosa.
 Dame aún más dolor para poder buscarte,
 para encontrarte en mí, hallarte en toda cosa.
 Dame aún más dolor para siempre tenerte
 en la vida y en la muerte.

[10] *Haced el bien sin mirar a quién*

Lyrics: Emiliana de Zubeldia

Marchemos, compañeras, sin desmayar,
 por la senda florida del bien amar.
 Las manos extendidas, símbolo de paz,
 que todo el pueblo anhela acá y allende el mar.
 Nada más triste que un niño solo,
 nada más triste que su mirar.
 Dale tu mano, cántale alegre
 y en tu regazo funda su hogar.
 Enseñar al que no sabe,
 dar posada al peregrino
 y al ciego conducir por su camino;
 eso y más tú harás.
 Marchemos, compañeras, sin desmayar,
 por la senda florida del bien amar.
 Las manos extendidas, símbolo de paz,
 que todo el pueblo anhela acá y allende el mar.

[11] *La roca*

Lyrics: Arturo de Capdevila

Yo era una roca viva junto al camino enhiesto,
 junto al camino blanco del dilatado erial.
 Sedienta caravana iba en la roja siesta,
 envuelta en polvo negro bajo el simún fatal.
 Yo era un peñasco duro, yo era una roca prieta
 y todo conmovido y quebrantado fui.
 Entre desgarramientos se me entreabrió una grieta
 y por la grieta sangre que me sangraba vi.
 Bendito sea el fiero dolor que me agrietara,
 pues de peñasco duro trocada en fuente fui.
 Sentí que me salía cantando un agua clara
 y un día en el camino dio brote un alení.

[12] Y los niños oyeron hablar del arcoíris

Lyrics: Pedro Juan Labarthe

Siete niñas corriendo van al pozo de Doña María,
 Jacarandosas, van las niñas saltando con alegría.
 En el cielo encrespado un gato a siete rayas las tienta,
 si la cabeza le tocan bonitas se harían.

*La cabeza está metida en el pozo
 y el erizado rabo en la ría.*

*Siete niños, para hacerse héroes,
 pisan el rabo desde la ría
 y el gato más se encrespa.*

Con almidonadas faldas y flores de algarabía,
 las niñas van al pozo, al pozo de Doña María.

Donde el gato está bebiendo

El sol sigue pintando el espinazo del gato.

La luna está llorando en el pozo de Doña María.

[13] La manca

Lyrics: Gabriela Mistral

Que mi dedito lo cogió una almeja
 y que la almeja se cayó en la arena
 y que la arena se la tragó el mar
 y que del mar la pescó un ballenero
 y el ballenero llegó a Gibraltar
 y en Gibraltar cantan pescadores:
 ¡Novedades de tierra sacamos del mar,
 novedad de un dedito de niña!
 ¡La que está manca lo venga a buscar!
 Que me den un barco para ir a traerlo
 y para el barco me den capitán.
 Para el capitán que me den soldado
 y que él por soldado pida la ciudad.
 Marsella con plazas y trenes y calles,
 de todo el mundo la mejor ciudad,
 que no será hermosa con una niñita
 a la que robó su dedito el mar;
 ya que balleneros en pregones cantan
 y están esperando sobre Gibraltar.
 La la la la la la la.

[14] El buen día

Lyrics: Juana de Ibarbourou

Me vestiré de blanco, me aromaré de rosas
 e iremos por las rutas que huelen a tomillo,
 igual que una zagala va con su pastorcillo
 en busca de lejanas capillas milagrosas.
 He de tener las manos frescas como agua,
 has de tener los labios dulces como de fresa.
 Y en el ruedo crujiente de mi cándida enagua,
 cien espinas punzantes clavará la maleza.
 Y dirán los labriegos que se paren al vernos:
 la morena zagala de sonrisa encantada,
 con el pastor de ojos encantados y tiernos,
 se van ruta adelante y olvidan la majada.
 Y reiremos, reiremos llenos de maravilla
 por ser libres y alegres, por ser puros y castos,
 dueños indiscutibles de toda la gavilla
 de las moras maduras y los ásperezos pastos.
 Y después, al retorno, cual de nuevo moldeados,
 tez caldeada, alma clara, frente limpia y serena.
 Y en los ojos en alto, todavía extasiados,
 una imprevista llama de bondad Nazarena.

[15] Mi corazón fue una hoguera

Lyrics: Rosario Sansores

Mi corazón fue una hoguera
 que en rojas llamas ardió
 y en noches de primavera
 la campiña iluminó.
 Mi corazón fue una hoguera.

[16] **When The Orange Blossom Time Comes Back Again**

Lyrics: Ellen McGrath de Galbán

From the orange blossoms winging
come the breezes softly bringing
fragrance that recalls the day
I spent with Sue.
When the groves in spring were white
and our future seemed so bright
'neath old California skies forever blue.

Oh! My California Sue,
I am dreaming still of you and our flighted love.
I weep with sorrow vain.
But I feel that you are near,
in the spring time of each year.
When the orange blossom time, comes back again.

Long, long years my Sue is sleeping
where the cypress branches weeping.
Softly sighing ever brings the sad refrain.
Of the perfumed breezeless blowing
o'er the groves all white and glowing
when the orange blossom, time comes back
again.

Oh! My California Sue,
I am dreaming still of you and our flighted love.
I weep with sorrow vain.
But I feel that you are near,
in the springtime of each year.
When the orange blossom time, comes back again.

[17] **Cada uno**

Lyrics: Antonino Medis Bolio

En la alma más sola y más herida, siempre brota una flor,
corre una fuente y canta un ruiñeñor.
El que lo pida con fe, lo tendrá todo,
dulcemente dijo Jesús,
la senda florecida, el agua clara y la canción querida.
Aunque nadie lo sabe, ni lo siente,
cada uno es sembrador de la simiente
que hará jardín o matorral su vida.

[18] **Viaje eterno**

Lyrics: Luisa Luisi

¡Partir! ¡Partir! En esta nave ardiente,
con las velas de púrpura y de plata,
sobre el azul de un mar iridesciente
hacia las playas de una tierra ignota.
¡Ah! Nunca más volver,
nunca en la tierra gris de la monotonía.
Lavar la quilla florecida de algas
que ancló una tarde en aguas de infinito.
¡Partir! ¡Partir! Hacia las islas nuevas
en este viaje de embriagante vértigo
con todo el horizonte en las pupilas,
hipnotizadas de una ausencia eterna.
¡Partir! ¡Partir! A la llamada nueva,
a descubrir paisajes sin retorno,
las islas fabulosas de tu alma,
con sus lagos en calma y sus nevadas cumbres.
¡Ah! Nunca más volver,
nunca en la tierra gris de la monotonía.
Lavar la quilla florecida de algas
que ancló una tarde en aguas de infinito.
¡Partir! ¡Partir! Las alas desplegadas
en un gesto de abrazo al infinito,
perderse en las praderas del espacio,
bañada en luz y florecida en astros.

[19] *In old Havana*

Lyrics: Ellen McGrath de Galbán

You wore my white gardenias in your hair
that silver night in old Havana fair.
You were my own my heart's delight,
the tropic moon shone down
that ne'er to be forgotten night
in old Havana town.

And when I see gardenias ever more
I think of thee and fair Havana's shore.
Then gladness fills my heart anew,
joy comes again to crown
the mem'ry of that night and you
in old Havana town.

In old Havana, you remember dear,
the golden happy hours,
the jasmine scented bowers,
the music stealing our true love sealing,
the deep blue sky so clear
when the honeymoon shone down
on old Havana town.
Old Havana,
dear Havana,
old Havana town.

POEMAS MINIMOS

Lyrics: José Juan Tablada

[20] *La abeja*

Sin cesar gotea miel el colmenar.
Cada gota es una abeja.

[21] *El sauz*

Tierno sauce casi oro,
casi ámbar, casi luz.

[22] *El caballito del diablo*

Caballito del diablo,
clavo de vidrio con alas de talco.

[23] *El pavo real*

Pavo real largo, largo,
por el gallinero demócrata pasas
como una procesión.

[24] *Mariposa nocturna*

Devuelve a la desnuda rama nocturna, mariposa,
las hojas secas de tus alas.

[25] *Peces voladores*

Al golpe del oro del sol
estalla en astillas el vidrio del mar.

CANCIONES DE CUNA**[26] *Loa, loa!***

Traditional Bask song

Loa, loa txuntrurum berde
Loa, loa masusta,
aita gurea Gazteitzenda
ama mandoan artuta: Loa, loa.

Aita gurea Gasteizenda,
ama mandoan artuta:
Aita gureak diru asko du,
ama bidean salduta.
Loa, loa.

[27] *Lullaby*

Lyrics: Ellen McGrath de Galván

Drowsy eyelids drooping
with slumbers honey dew,
fairy hosts come trooping
greenrobed, pink and blue.
Floral tributes bearing
for the fairy bride.
Now the feast's preparing.
Truelove knots are tied.



Booklet in Spanish & English

Recording venue:

Auditorio Manuel de Falla 3-6th March 2024

Music Producer: Paco Moya

Sound engineer: Cheluis Salmerón

Liner notes: Leticia Varela

Translation: Héctor Maldonado

Photographer: Michal Novak

Executive Producer: Elena Rivera

IBS Producer: Gloria Medina

Special thanks:

Archivo General de la Universidad de Sonora

© 2024 Copyright: IBS Artist

NºCat: IBS152024

DL GR 1137-2024

CD total time 50:01



GOBIERNO
de SONORA
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
Y CULTURA



INSTITUTO
SONORENSE
DE CULTURA

Producción artística realizada
con el Estímulo Fiscal para la
Cultura y las Artes del estado
de Sonora (EFICAS) 2023

eficas
Estímulo Fiscal para la Cultura

intugo 


FUNDACIÓN
EMILIANA
de ZUBELDIA INDA A.C.

EMILIANA DE ZUBELDÍA

SOLES Y BRUMAS II

ELENA RIVERA soprano

JORGE ROBAINA piano

*Flute: Javier Castiblanque

Fábulas infantiles

[1] La ardilla y el caballo (Lyrics: Tomas de Iriarte)	2:29
[2] La pulga y el camello* (L.: Félix María de Samaniego)	1:22
[3] La abeja y el cuclillo* (L.: Tomas de Iriarte)	1:40
[4] Los gatos escrupulosos* (L.: Félix María de Samaniego)	0:57
[5] La zorra y las uvas* (L.: Félix María de Samaniego)	1:40
[6] La rana y la gallina (L.: Tomas de Iriarte)	1:28
[7] El burro flautista* (L.: Tomas de Iriarte)	2:32
[8] El oso, la mona y el cerdo* (L.: Tomas de Iriarte)	2:03

Poetas de América

[9] Padre nuestro (Lyrics: Julio Mercado)	3:08
[10] Haced el bien sin mirar a quién (L.: Emiliana de Zubeldia)	1:56
[11] La roca (L.: Arturo de Capdevila)	2:53
[12] Y los niños oyeron hablar del arco iris (L.: Pedro Juan Labarthe)	1:56
[13] La manca (L.: Gabriela Mistral)	3:00
[14] El buen día (L.: Juana de Ibarbourou)	3:00
[15] Mi corazón fue una hoguera (L.: Rosario Sansores)	1:04
[16] When The Orange Blossom time (L.: Ellen McGrath de Galbán)	2:44
[17] Cada uno (L.: Antonio Medis Bolio)	1:56
[18] Viaje eterno (L.: Luisa Luisi)	4:20
[19] In old Havana (L.: Ellen McGrath de Galbán)	2:35

Poemas mínimos (Lyrics: José Juan Tablada)

[20] La abeja	0:48
[21] El sauz	0:25
[22] El caballito del diablo	0:16
[23] El pavo real	0:43
[24] Mariposa nocturna	0:40
[25] Peces voladores	0:33

Canciones de cuna

[26] Loa loa (Lyrics: Traditional Baske song)	2:04
[27] Lullaby (L.: Ellen McGrath de Galván)	0:58